

**POR LA CURACIÓN DE LA GUERRA
ENCUENTRO DE CHAMANES EN COLOMBIA
– EQUINOCCIO DEL 22 DE SEPTIEMBRE DE 2004–**

La antigua sabiduría revelada por medio de nuestros abuelos nativos de nuestra Madre Tierra, nos dice que fuimos creados con el propósito de ser los encargados de cuidar con armonía esta hermosa creación. Fuimos dotados con todas las artes sagradas para cuidar y mantener la armonía de nuestro hogar sagrado, el Paraíso Terrenal en el que surgimos. Nuestro Paraíso Terrenal no es otro que esta hermosa Madre Tierra de cuyo cuerpo y virtud nacimos, y en cuyo cuerpo vivimos en hermandad con todos sus hijos: las plantas, los animales, las aguas, el aire, las rocas y las piedras. A todos sus hijos, nuestra Madre Tierra, nos donó su energía vital y nos donó su cuerpo como nuestro hogar sagrado. La gente de los pueblos humanos somos sus hijos menores, a quienes con el poder y la virtud sagrada del Espíritu Creador, nuestro Abuelito y Padre Ancestral, se nos donó el entendimiento y el conocimiento para cuidar de la armonía y la fraternidad de lo creado.

Antiguas tradiciones nos narran que después de varios ciclos solares, la gente humana permitimos que surgiera en nuestro espíritu y en nuestros actos la enfermedad depredadora y destructora de la vida, que hoy conocemos con el nombre de la guerra. Desde entonces, hombres y mujeres santos, en cada pueblo, han dedicado sus artes y conocimientos curativos para la sanación de esta enfermedad. Pero esta enfermedad generó tal poder de destrucción que en muchos de los pueblos de la gente humana, los hombres asesinaron a sus chamanes y a los chamanes de otros pueblos como parte de la ostentación del poder destructor en sus guerras de conquista y colonización. Asesinaron así a quienes, en esos pueblos, tenían el conocimiento para curar esta terrible enfermedad. Hoy, esta terrible Enfermedad de la Guerra está generalizada en toda la Tierra, y nos corresponde a todas las mujeres y a todos los hombres chamanes hijos de nuestra Madre Tierra propiciar esta curación como un deber sagrado para permitir el resurgimiento de nuestro Paraíso Terrenal.

La Enfermedad de la Guerra no sólo se manifiesta en el terror de los ejércitos enfrentados con su poderosa tecnología de terror y muerte. La Enfermedad de La Guerra es también el alto número de asesinatos diarios, de genocidios y etnocidios; es la pobreza, la miseria y el hambre que asesina a una gran cantidad de gentes y niños diariamente; son las enfermedades y epidemias que flagelan a los pueblos; es la contaminación, la destrucción y la muerte de plantas, animales, bosques, selvas, praderas, ríos, manantiales, lagos, lagunas, mares y fuentes de agua; es la

contaminación del aire; es la práctica de hechicería; es la destrucción del amor y la belleza; es la falta de nobleza y humildad ante lo creado; es la falta de piedad ante nuestros Ancestros Creadores, ante El Gran Misterio... Convocamos a todos los hombres y mujeres santos, chamanes de toda la Tierra, y a todas las niñas y niños, mujeres y hombres, ancianas y ancianos hijos de nuestra Madre Tierra, para realizar esta necesaria y urgente curación con toda la sabiduría, el conocimiento y las artes curativas que nos fueron donadas por nuestros Ancestros Sagrados.

En los conocimientos antiguos de los pueblos nativos de Los Andes, La Orinoquía y La Amazonia, sabemos que durante el equinoccio de septiembre, cuando nuestro Padre Sol y nuestra Madre Tierra se aproximan en esa fecha para irradiar y recibir su energía de revitalización de la vida, es el momento adecuado para agradecer con oraciones y ofrendas por lo cosechado durante el año, es el momento para recoger las cosechas y seleccionar las semillas y la simiente que alimentará el espíritu y el cuerpo durante el próximo ciclo vital.

Éste será el momento apropiado para agradecer con ofrendas, oraciones, cantos y danzas la labor que realizamos durante este año por la vida, el amor, la fraternidad y la paz; y para cosechar este fruto para todos los hijos de nuestra Madre Tierra con una Gran Curación de La Guerra, para que renazca la vitalidad ancestral que nos fue donada por nuestra Madre y nuestro Padre Creadores. Durante los meses previos al equinoccio de septiembre es necesario realizar ceremonias sagradas en cada plenilunio con oración y ofrendas para pedir perdón a nuestra Madre Tierra por los actos de exterminio que ha realizado la humanidad y para perdonarnos de estos terribles actos. Con estas ceremonias es necesario despertar, reactivar y revivificar el principio femenino de la vida para fortalecer el florecimiento de la fuerza y la potencia vital de nuestra Madre Tierra. Éste será el fruto que coseharemos en la Gran Curación de La Guerra en el equinoccio del próximo 22 de septiembre. El Gran Espíritu, nuestra Madre Tierra y nuestros Ancestros Sagrados nos han orientado en nuestras visiones para propiciar esta curación. En estas visiones se nos ha indicado que durante el equinoccio del 22 de septiembre de este año, es necesario realizar un gran encuentro de chamanes de diferentes lugares de la Tierra para realizar esta curación.

En visiones donadas en ceremonias sagradas con la utilización de la planta sagrada de la ayahuasca se nos indicó la urgencia de realizar esta curación con un encuentro

de chamanes, de diferentes lugares de la Tierra, en nuestra Maloca (“Casa-Cosmos”) Nabi Nunhue (“Casa-del-Jaguar”), ubicada en la región Andina del sur de Colombia (Municipio de Chachagüí, Departamento de Nariño). Las mujeres y hombres sagrados (chamanas y chamanes) que asistan a este encuentro de curación, el día del equinoccio podrán realizar en nuestra Maloca Nabi Nunhue una ceremonia para la Curación de La Guerra de acuerdo a su saber, conocimiento y artes curativas. Durante varias visiones dadas gracias a las virtudes de la ayahuasca sagrada, se nos indicó realizar esta convocatoria. En una de ellas pudimos ver desde el infinito espacio cómo nuestra Madre Tierra juntaba toda su energía para irradiar un mensaje cósmico que se configuró en la palabra en inglés: *HELP*. Mientras abajo en la Tierra se podían ver claramente los diseños aterradores de la energía de la Enfermedad de La Guerra. En otra ocasión se nos mostró que este acto de curación deberíamos realizarlo en nuestra Maloca Nabi Nunhue, porque es en Colombia el territorio donde ahora se ha empezado a focalizar el sitio en el cual se manifestará uno de los mayores horrores de la guerra, y es aquí, por esta razón, donde es urgente realizar esta curación para irradiarla a todos los confines de la Tierra. Se nos reveló que deberíamos convocar y realizar esta curación en nuestra Maloca Nabi Nunhue, porque esta Maloca nació con la virtud de no pertenecer a ningún pueblo específico sino con la bondad de ser una Casa-Cosmos-Sagrada que convoque y acoja a todas las tradiciones chamánicas de nuestra Madre Tierra.

Queridas hermanas y hermanos, chamanas y chamanes de todos los pueblos hijos de nuestra Madre Tierra, con vuestra participación y curación podremos traer a la existencia el poder curativo del amor, del perdón, de la fraternidad, de la vida, de la belleza y de la paz para que nuestros niños y sus descendientes puedan disfrutar de un hermoso Paraíso Terrenal.

Kajuyali Tsamani Wikantasna Wakan.

Nabi Nunhue, equinoccio del 20 de marzo de 2004.

Interesados en kajuyalitsamani@gmail.com

COMO FUE EL ENCUENTRO

Lugar: Maloca Nabi Nunhue, (kilómetro 25 vía a Chachagüí), Pasto, Colombia.

Asistieron unas 85 personas, algunas, aproximadamente 15, provenientes de Suiza, Bélgica, Holanda, Alemania, Canadá, México, Perú, Ecuador y unas 70 de diversas regiones de Colombia.

El sábado, primer día del encuentro, se realizó un INIPI¹, una ceremonia de Limpieza para algunos de los asistentes.

Al inicio y al final del encuentro se realizó una ceremonia con la chanupa de la paz, una pipa que circuló por todos los asistentes haciendo las invocaciones personales para la curación.

Las mujeres de la comunidad Nabi Nunhue compartieron un ritual de música, colores, flores, aromas y cantos de sanación invocados desde la energía femenina.

Víctor Viento y su grupo de seguidores de la cosmología Maya, interpretaron danzas amerindias.

Se realizaron 2 ceremonias de Ayahuasca:

En la primera se invocó la *curación de La Guerra*, en la noche del domingo 20 ofrecida por los siguientes chamanes: Taitas Juan y Florentino Agreda, indígenas camëntsa El Valle del Sibundoy, Alto Putumayo. Kajuyali Tsamani Wikantasna Wakan, de la Maloca Nabi Nunhue, Nariño. Cuatrovientos, indígena de la Comunidad Shuar de Ecuador y Arnold, un Neochamán Holandés.

En la segunda se invocó la *curación de La Tierra*, el lunes 21 en la noche, ofrecida por el taita Querubín Queta, de la Comunidad Indígena Kofán, Bajo Putumayo. El taita,

¹INIPI - CABAÑA DE SUDAR - un espacio sagrado, una cabaña en forma de iglú, cubierta por muchas mantas, que conforma el vientre del Cosmos y de la Madre Tierra, en cuyo centro se colocan las piedras que han sido previamente calentadas en el fuego. En él se invoca el poder curativo de las piedras, el fuego, el aire, el agua y la tierra mediante oraciones y cantos. Es una antigua ceremonia de curación de la tradición del pueblo nativo Lakota de Norteamérica, en la que se recibe la sanación y la purificación que a uno le corresponde.

una vez, la medicina amazónica había predispuesto para la conexión interna y para el amanecer del alma colectiva, dio inicio a la música con su magistral interpretación de la armónica, a la cual siguieron durante toda la ceremonia los tambores, guitarra, flautas, quenás, zamponas, didjeridoo², ufo³.

La única chamana invitada, Indígena de la Comunidad Quichua de Otavalo, Ecuador, realizó el domingo en la tarde una ceremonia de Limpieza, de la maloca y de los asistentes, con ramas, “sacando” con un manojo de ramas a los entes negativos e invitando a los espíritus de la luz y de la paz a acompañar a los oficiantes. Ella realizó durante la mañana curaciones y limpieza individuales en el tipi⁴ con su esposo, quien regularmente salía del tipi con efluvios negativos que la chamana extraía de los pacientes.

²El didjeridoo es quizá el instrumento musical más antiguo de la humanidad. Es originario de Australia. Se asocia con la mítica Serpiente del Arco Iris, acaso la divinidad más antigua del planeta.

³Instrumento musical de percusión, “UFO” (OVNI), evoca una aeronave con forma de platillo volante.

La palabra “tipi” proviene del término Lakota “lugar para vivir” (“Ti”: vivir y “Pi”: lugar). Mayoritariamente empleado por los indios de las llanuras centrales de Norteamérica, es uno de los hogares para acampar mejor concebidos desde el punto de vista de la habitabilidad, confort y adaptación a condiciones meteorológicas extremas.